



TOMADA DE EDUARDO MATOS MOTEZUMA Y LEONARDO LÓPEZ LUJÁN. ESCULTURA MONUMENTAL MÉXICO, FCE, MÉXICO, 2009.



GRABADO DE 1793 QUE MUESTRA LA PLAZA MAYOR DESPUÉS DE LA REFORMA ARQUITECTÓNICA Y DE USO DE SUELO ORDENADA POR EL SEGUNDO CONDE DE REVILLAGIGEDO.

## LA REVOLUCIÓN URBANA ➤ • DE REVILLAGIGEDO • ◀

POR PATRICIA RUVALCABA



**E**n la segunda mitad del siglo XVIII, la Ciudad de México experimentó una verdadera metamorfosis: entró a la modernidad. Si a mediados de la centuria tenía un rostro y un funcionamiento un tanto medievales, en el umbral del siglo XIX era más neoclásica, civil y regulada, muy parecida a las capitales europeas modernas.

La conversión fue un proyecto impuesto por la monarquía ilustrada, y fue acelerado durante el mandato virreinal de Juan Vicente de Güemes Pacheco y Padilla, segundo conde de Revillagigedo (1789-1794), un hombre pragmático, acucioso, austero, autoritario e incansable. En poco más de cuatro años, y apoyado en una especie de *dream team* ilustrado —ingenieros, arquitectos, científicos, militares, técnicos y otros—, Revillagigedo cambió la morfología de la ciudad y los modos de usarla.

Se inyectó movimiento en las calles; se confirió un simbolismo nuevo al Centro, en especial a la Plaza Mayor; se crearon espacios públicos agradables y limpios; se diseñó un primer plan maestro para reordenar la urbe y darle otras centralidades, y se intentó educar a los habitantes en lo que hoy llamamos civilidad.

En esta entrega, **Km. cero** revisa parte del legado de Revillagigedo, considerado un funcionario público modelo de la época ilustrada. Su huella está presente en edificios como La Ciudadela, en la fachada posterior de Palacio Nacional y en su jardín botánico. También, en elementos urbanos como las banquetas, las cañerías y el alumbrado público, e incluso en el retintín de la campana que anuncia al camión recolector de basura, y la costumbre de guardar en casa los desechos hasta que suene esa campana.

PASA A LA PÁGINA 3

DISTRIBUCIÓN GRATUITA



UNA CRÓNICA PERPETUA

P.8

MUJERES  
DE LA MERCED

P.10

[WWW.GUIADELCENTROHISTORICO.MX](http://WWW.GUIADELCENTROHISTORICO.MX)



**CDMX**  
CIUDAD DE MÉXICO



## EDITORIAL

## REVILLAGIGEDO Y EL ESPACIO PÚBLICO

A menudo, cuando se habla o se lee sobre la evolución urbanística y arquitectónica del Centro Histórico, o sobre la administración pública virreinal o el Virreinato en general, o bien sobre la forma en que la Ilustración se aclimató en la Ciudad de México, un nombre sale a relucir. Es casi un cliché decir: “en tiempos del virrey Revillagigedo...”, en referencia a la gestión de Juan Vicente de Güemes Pacheco y Padilla, segundo conde de Revillagigedo (1789-1794) —no confundirlo con su padre, Juan Francisco de Güemes y Horcasitas, quien también fue virrey de Nueva España en el periodo 1746-1755—.

No es para menos. En esta entrega de **Km. cero** nos asomamos a sólo un aspecto de la impresionante gestión de Revillagigedo: las reformas con que cambió la morfología y el uso del espacio público en la metrópoli preferida de la casa Borbón. En el Centro —y en la vida urbana en general— podemos encontrar rastros de su actuación. No dejan de asombrar, tampoco, la enorme capacidad intelectual y de trabajo, así como las manías de este excepcional personaje.

Como todas las grandes historias, ésta tiene claroscuros. Si bien Revillagigedo y sus colaboradores persiguieron como ideal una ciudad moderna, ágil, que propiciara el movimiento de personas, bienes, mercancías, así como del aire y del agua; avanzaron en la secularización del espacio público y lo dotaron de símbolos civiles, y acompañaron la efervescencia científica del momento y contribuyeron a “iluminar” a los súbditos mediante una educación pública más rica... También es cierto que aquellas decisiones se tomaron al otro lado del Atlántico y se impusieron de la manera despótica que caracterizó a esa era, ignorando el parecer de los involucrados. Las medidas afectaron sobre todo a los más desfavorecidos.

Los ilustrados comprendieron el valor del espacio público —civil, sin influencias religiosas, para el esparcimiento, la contemplación y la fiesta—, pero reservaron su disfrute y el de los derechos concomitantes a las clases privilegiadas. Uno de los efectos de la visión higienista ilustrada —no solo en Nueva España— fue la de acentuar las diferencias entre las clases sociales.

El Centro Histórico actual, para nuestro mayor disfrute y aprendizaje, es el sitio más diverso del país. Esa diversidad e intensidad son, justamente, lo que ha estimulado durante su carrera al fotógrafo Francisco Mata Rosas, quien muestra parte de su trabajo reciente en el Centro, en las páginas centrales de este número.

Dos experiencias femeninas ocupan otras páginas. Por un lado, la de varias vendedoras de La Merced, mujeres que en la brega cotidiana de la vendimia han encontrado identidad y fortalezas. Por otro, la de cuatro jóvenes artistas que, con motivo del centenario del natalicio del escritor Rafael Bernal, realizaron sendos murales en torno a la novela más emblemática de Bernal, *El complot mongol*.

En la sección Ciudadano del Centro, tratamos un problema con el que lidieron tanto el virrey Revillagigedo como sus predecesores ilustrados, y quienes le han seguido en la gestión de la urbe: el manejo de la basura. No dejaremos de insistir: todos tenemos algo que ver. No hay presupuesto gubernamental que alcance para mantener limpia la ciudad, sin la cooperación de los ciudadanos. La sección ofrece sencillos consejos sobre cómo colaborar. ✨

KM.CERO SE REPARTE EN BICICLETA



WWW.CICLOSMENSAJEROS.COM • TELÉFONO: 5516 3984

CDMX  
CIUDAD DE MÉXICO

## DE LOS LECTORES

## DE JOAQUÍN OCAMPO:

Estimadas Sandra Ortega y Patricia Ruvalcaba: En primer lugar quiero felicitar a ustedes, a su equipo de trabajo, y desde luego al Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México por la edición de **Km. cero**, hoy por hoy una revista indispensable no sólo para los capitalinos, sino para cualquier mexicano que se precie de amar a su país. Quiero saber si es posible suscribirse, porque no siempre se consigue en las dependencias del Centro Histórico. Agradeciendo su amable atención, les reitero mi reconocimiento.

## ESTIMADO JOAQUÍN OCAMPO:

Muchas gracias por escribirnos. **Km. cero** no tiene suscripciones pero podrá conseguirlo con seguridad en las oficinas del Fideicomiso, en República de Brasil 74, Plaza de Santa Catarina, o en las de la Autoridad del Centro Histórico en República de Argentina esquina Donceles, en horarios de oficina.

## DE JESÚS GUILLERMO MARÍN ÁLVAREZ:

Soy encargado en fin de semana de un centro escolar dentro del Reclusorio Norte; nuestros internos disfrutan de gran manera su revista, por eso hago extensas nuestras felicitaciones a su periódico, que leemos cada mes. En el reportaje de junio (sobre el Archivo General de la Nación) solo les faltó mencionar a un personaje, Efraín Alcaraz Montes de Oca alias *El Carrizo*. Fue ladrón de varios presidentes de este país y personalidades, y distinguido huésped del Palacio Negro y de otras cárceles del país, de las cuales se fugó en varias ocasiones.

## ESTIMADO JESÚS MARÍN:

Muchas gracias por escribirnos. Nos resulta muy estimulante saber que **Km. cero** llega al Reclusorio Norte y es una lectura agradable para algunos internos.

## FORMA PARTE DE NUESTRA COMUNIDAD

TW: @KMCEROTUITEA  
FB: KM.CERONOTICIASDELCENTROHISTORICO

No dejes de escribirnos a:  
**kmcerocorre@gmail.com**

**Km. cero** PUBLICACIÓN MENSUAL EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

SANDRA ORTEGA DIRECTORA / PATRICIA RUVALCABA Y SANDRA ORTEGA EDITORAS RESPONSABLES / ROBERTO MARMOLEJO Y PATRICIA RUVALCABA REPORTEROS  
ROBERTO MARMOLEJO NO TE PIERDAS

LILIANA CONTRERAS COORDINACIÓN DE FOTÓGRAFOS / IGLOO DISEÑO Y FORMACIÓN / EIKON FOTOGRAFÍA

NURIA FERNÁNDEZ MEZA CORRECCIÓN DE ESTILO Y APOYO A LA INVESTIGACIÓN / OMAR AGUILAR Y RAFAEL FACIO APOYO A LA EDICIÓN

IMPRESIÓN: COMISA, GRAL. VICTORIANO ZEPEDA 22, COL. OBSERVATORIO, C.P. 11840, WWW.CENTROHISTORICO.DE.GOB

REDACCIÓN: REPÚBLICA DE BRASIL 74, 2º PISO, PLAZA DE STA. CATARINA, COLONIA CENTRO. MÉXICO, D.F. TELÉFONO 5709-8005, 6974, 8115 o 9664. [kmcerocorre@gmail.com](mailto:kmcerocorre@gmail.com)

NÚMERO DE CERTIFICADO DE RESERVA OTORGADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE LOS DERECHOS DE AUTOR: 04-2008-063013110300-101

CERTIFICADO DE LICITUD DE CONTENIDO: No. 11716, CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO: No. 14143.



# LA REVOLUCIÓN URBANA DE REVILLAGIGEDO

IMAGEN: TOMADA DE EXCÉLSIOR. MÉXICO EN EL TIEMPO. PUBLICACIONES EXCÉLSIOR, MÉXICO, 1945.



LA PLAZA MAYOR ANTES DE SER REFORMADA. REVILLAGIGEDO SUPRIMIÓ LA PICOTA Y LA HORCA Y, CON ELLO, LAS EJECUCIONES PÚBLICAS EN ESE LUGAR.

## CAMBIO DE PARADIGMA

Desde fines del siglo XVII y durante el XVIII, un alud de descubrimientos científicos —en disciplinas como geología, botánica, astronomía, etnografía y arqueología—, socavaron la credibilidad del pensamiento católico como explicación del mundo.

El pensamiento racional y mecanicista permitió ver, por ejemplo, las erupciones volcánicas ya no como un castigo divino, sino como un fenómeno regido por fuerzas naturales.

En lo social, aparecieron la noción de Estado laico —cuyas funciones quedaban claramente separadas de la esfera religiosa— y de individuo. El bienestar del individuo estaba en manos de un Estado que lo dirigiera correctamente, lo educara —lo “iluminara”— y cuidara de su salud. En el arte, se revaloraron los cánones clásicos y surgió el Neoclasicismo.

Esas ideas se consolidaron en Francia como un movimiento intelectual llamado Ilustración (o Iluminismo), y se propagaron por Europa en la segunda mitad del siglo XVIII. Fueron el cimiento intelectual para el desarrollo del capitalismo.

## LAS REFORMAS Y LA “UTOPÍA URBANA”

La Ciudad de México, las más poblada y rica metrópoli en las posesiones americanas, fue la primera en experimentar las reformas borbónicas, la forma española que tomaron las ideas de la Ilustración en materia de gobierno.

De hecho, la ciudad fue una especie de laboratorio para el ambicioso proyecto ilustrado que “pretendía crear un gran escenario y unos actores acordes con él”, fue “casi una utopía”, explica el investigador Enrique Ayala Alonso en *Arquitectura y urbanismo virreinal*.

Desde antes de la aplicación oficial de las reformas, la ciudad había sido objeto de intervenciones de corte ilustrado, bajo las premisas de movimiento, orden, simetría e higiene.

El virrey conde de Fuenclara (1742-1746) publicó en 1743 un bando que convertía en permanentes varias medidas higienistas que hasta entonces sólo se tomaban en momentos de contingencia como epidemias, inundaciones, grandes procesiones, etcétera, informa Esteban Sánchez de Tagle en “El inicio de la reforma borbónica en la Ciudad de México”.

Fuenclara dividió la ciudad en cuarteles —una jurisdicción civil, ya no parroquial— para facilitar el servicio de limpieza, el cual sería adjudicado a “asentistas” (concesionado). Quitar “muladares”, nivelar y empedrar calles, y cubrir los albañales domésticos —que desaguaban en medio del “arroyo”—, fueron otras medidas.

La nivelación estableció por primera vez la “lógica de la calle”. Es decir, si antes las casas —los particulares— le imponían sus albañales y hundimientos

## EL AMBICIOSO PROYECTO ILUSTRADO PARA LA CIUDAD DE MÉXICO “PRETENDÍA CREAR UN GRAN ESCENARIO Y UNOS ACTORES ACORDES CON ÉL”.

a los transeúntes, ahora se imponía la calle como bien común, como elemento necesario para el funcionamiento diario de la ciudad y, por lo tanto, bajo ordenamientos de la autoridad.

La aplicación del bando de Fuenclara fue limitada, pero de acuerdo con Sánchez de Tagle, ya mostraba los componentes que caracterizaron al periodo ilustrado.

En las décadas siguientes, se intentó ampliar ese tipo de intervenciones, pero había avances y retrocesos, ya por falta de recursos, tiempo, o por indiferencia de los funcionarios menores y de la gente.

Como muchas veces se obligó a los particulares o corporaciones —los conventos, por ejemplo— a costearlas, y como ellos no veían los beneficios, pues no se les explicaban, la resistencia a colaborar fue una constante. Ante el argumento de “¿por qué hemos de cambiar si siempre lo hemos hecho así?”, la autoridad debió recurrir cada vez con más frecuencia a la imposición y al uso de la fuerza.

Sin embargo, se avanzó en la secularización del espacio público. En la Alameda, sucesivamente, se hicieron calzadas, se suprimió el quemadero de la Inquisición, se amplió, se adornó con esculturas de temas grecolatinos y fue bardeada.

## REVILLAGIGEDO ENTRA EN ACCIÓN

Al asumir el cargo de virrey de Nueva España, el segundo conde de Revillagigedo, a diferencia de sus predecesores, encontró una administración virreinal ya dividida en intendencias —con funcionarios leales a la corona— y con un ejército, lo que le permitió imponer su programa con mayor eficacia.

La ciudad, como la había descrito un visitador, parecía un pavo real: “el cuerpo era espacioso y lindo, pero los pies de una fealdad disonante”. La bella traza, la rectitud de las





calles y los imponentes edificios, contrastaban el lamentable estado de los pisos, la suciedad, la oscuridad y la peligrosidad.

El Palacio Virreinal, para empezar, estaba patas arriba: “...era una suerte de gigantesco patio de vecindad. Por increíble que parezca, las oficinas de gobierno convivían con bodegas de fruta, con fondas, panaderías, almuercerías, expendios de pulque y ¡hasta un billar!”, según el cronista Francisco Sedano, citado por su colega Héctor de Mauleón en “La cara oculta del Palacio Nacional”.

Borrachos, indigentes y vagos —“léperos”, se llamaba a muchos de ellos—, “solían quedarse a dormir en los corredores bajos del palacio” y en la noche, “atraídas por los soldados de la guardia, las prostitutas llegaban a oficiar”.

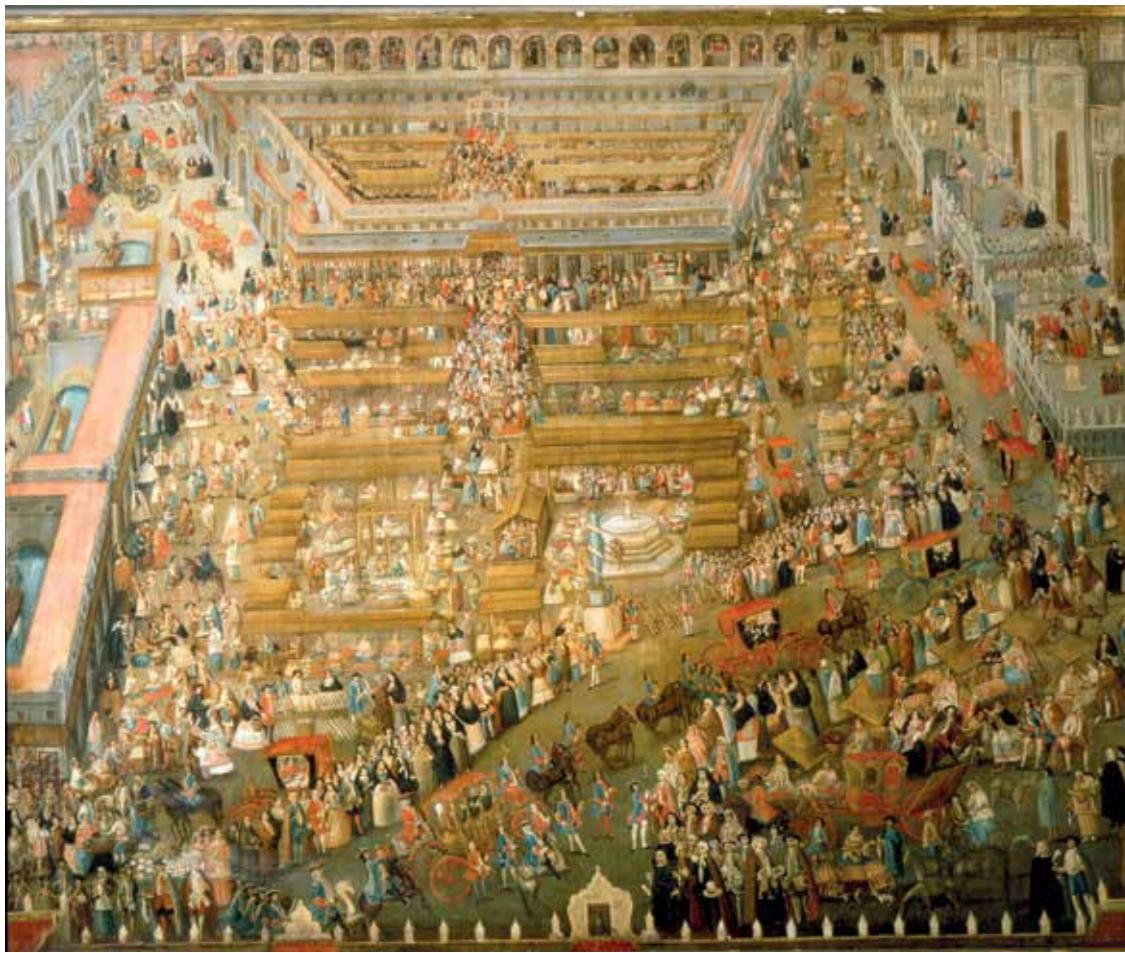
Inmediatamente, el virrey ordenó a Francisco Antonio Guerrero y Torres una inspección, informe y propuesta de remodelación; el mismo arquitecto se encargó de las numerosas reparaciones internas —el edificio no había sido objeto de obras mayores en un siglo—. Un año después, el Palacio era otro.

El ingeniero militar Miguel Constanzó, que sirvió al reformismo borbónico de 1764 a 1814 —trabajó para tres reyes y 17 virreyes— fue el encargado de darle dignidad al exterior del recinto. Un fragmento de aquel trabajo es, de hecho, la fachada más antigua del Palacio Nacional (1789); da a Correo Mayor y corresponde a lo que fue la Casa de Moneda. Conocida como “fachada Constanzó”, luce singulares altorrelieves: unos niñitos parecen jugar con instrumentos para la fundición de metales y la acuñación de monedas.

La fachada principal del Palacio “fue reparada, pintando los balcones y el zoclo con pintura al óleo” y se añadieron seis “garitas” o casetas de vigilancia, diseño de Constanzó, las cuales sobrevivieron hasta 1840. Esto, según la página electrónico del Palacio Nacional.

#### SIMBOLISMO CIVIL PARA PLAZA MAYOR

En un informe de 1796, en el que defendía a Revillagigedo de sus críticos, Con-



EL HACINAMIENTO CARACTERÍSTICO DE LA PLAZA MAYOR, A LA USANZA BARROCA, EN 1769.

IMAGEN: LA PLAZA MAYOR DE MÉXICO EN EL SIGLO XVIII. J. ANTONIO PRADO. 1769. CORTESÍA DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA.

tanzó hace un balance del tipo “antes y después”. Aunque no es parcial, pues también defiende su propio trabajo, concuerda en general con las impresiones registradas por otros observadores.

Constanzó asegura que antes de Revillagigedo, las calles de la ciudad, “no se barrían”, estaban casi siempre “descuidadas y sucias, arrojábanse a ellas las basuras e inmundicias de las casas a todas horas del día, no había quien pudiese tolerar, sin violencia el hedor y fetidez que exhalaban, dificultábase el tránsito de ellas, particularmente en tiempos de lluvia, por entre montones de basura y charcos de inmundicia, de suerte que una persona decentemente vestida no podía andar a pie una sola cuadra de las calles principales, sin exponerse a ver sus vestidos

y calzado manchados o salpicados por las caballerías, recuas y carruajes, con un lodo pestilente y asqueroso”.

Para Constanzó “el lugar más incómodo para el tránsito, el más molesto y más inmundo de la ciudad, era sin duda la Plaza Mayor”.

También era el “más profanado”, pues a pesar de ser sitio de paso de virreyes y magistrados, funcionarios y jerarcas eclesiásticos, y donde se reunía la sociedad novohispana durante numerosas celebraciones, allí “Veíanse a todas las horas del día y de la noche, a lo largo del atrio de la catedral, hombres y mujeres sin rubor ni vergüenza, en la indecente postura de exonerar el vientre”, es decir, de defecar.

Corriendo sobre la fachada “del Real Palacio, en la parte correspondiente a la cárcel de la Corte y con intermediación a la puerta de ésta, se veía un caño lleno de inmundicia que salía de las letrinas de los presos”; el mercado situado enfrente del Palacio era sitio de “infección y verdadero muladar”.

A la pila de la plaza “ocurrían todos a sacar agua, a lavar carne, vasijas y trapos sucios. Allí lavaban también sus manos, cabezas y cuanto querían”. Los aguadores tomaban de allí el agua “puerca, venenosa y pútrida” que después entregarían en las casas.

#### LA NUEVA ESPAÑA ILUSTRADA

Aunque con algo de rezago, el imperio español adoptó el pensamiento ilustrado. A mediados del siglo XVIII, la monarquía, en manos de la casa Borbón, aplicó un conjunto de medidas conocidas como reformas borbónicas —primero en España y luego en América—.

Era necesario remodelar las administraciones, estancadas por la corrupción y la indolencia, para poder actualizar los procesos industriales y el flujo comercial.

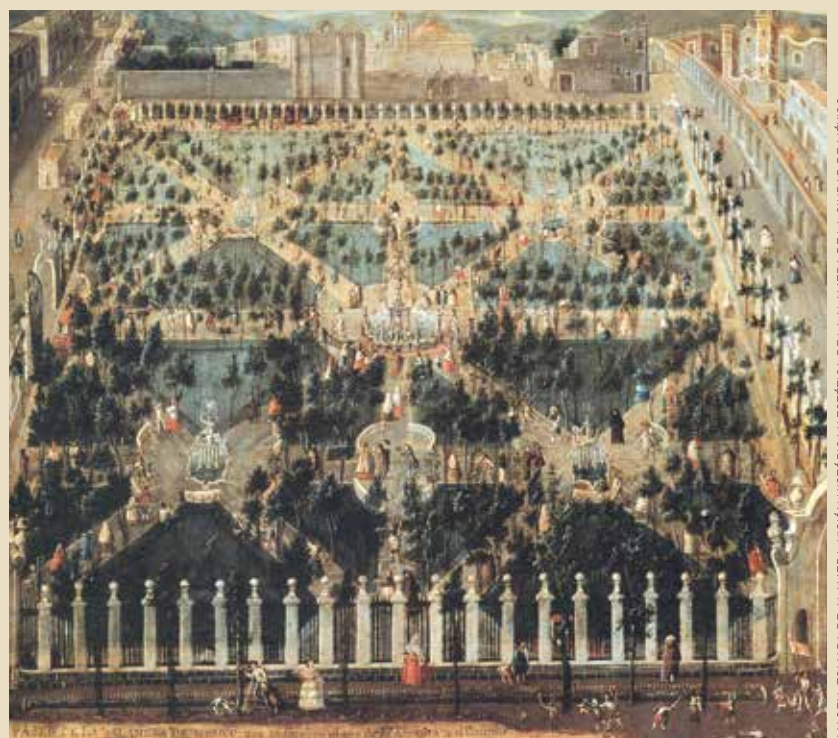
En Nueva España, las reformas buscaron recobrar el control de la economía, cedido en buena medida a la Iglesia y a numerosas corporaciones, aumentar la recaudación fiscal, y poner un alto a los criollos con algún poder, que desafiaban a la corona.

En 1765 llegó José Gálvez con el mandato real de hacer una inspección y un informe sobre el estado general del virreinato. A partir de esa visita, progresivamente, se colocó en la alta y la media burocracia sólo a peninsulares, dejando fuera a los criollos; se levantaron censos y análisis de las áreas productivas y de las corporaciones, para reestructurarlas y hacerlas más eficientes; se cerraron las fugas de impuestos, y se crearon impuestos nuevos.

La corona, además, monopolizó la producción y distribución de los rubros más reductibles, como el tabaco o los naipes.

Al principio las reformas se aplicaron poco a poco, pues hubo muchas resistencias. Pero conforme avanzó el siglo, la monarquía fue dando matones. Un ejemplo es la expulsión de la Compañía de Jesús de todas las posesiones del reino, en 1767, por oponerse a las reformas. La medida causó rebeliones, así que también se creó un ejército —algo que antes no existía— para contener a los inconformes.

Para varios historiadores, las reformas borbónicas fueron uno de los detonantes del proceso de independencia, debido a la gran irritación social que provocaron. Aunque algunas eran convenientes para los gobernados, la monarquía las impuso sin considerar los intereses, tradiciones y costumbres que estaban afectando.



LA ALAMEDA REFORMADA BAJO LOS CÁNONES ILUSTRADOS, EN 1775.

IMAGEN: TOMADA DE ALAMEDA. VISIÓN HISTÓRICA Y ESTÉTICA DE LA ALAMEDA DE LA CIUDAD DE MÉXICO. LANDUCCI EDITORES-INBA, MÉXICO, 2001.



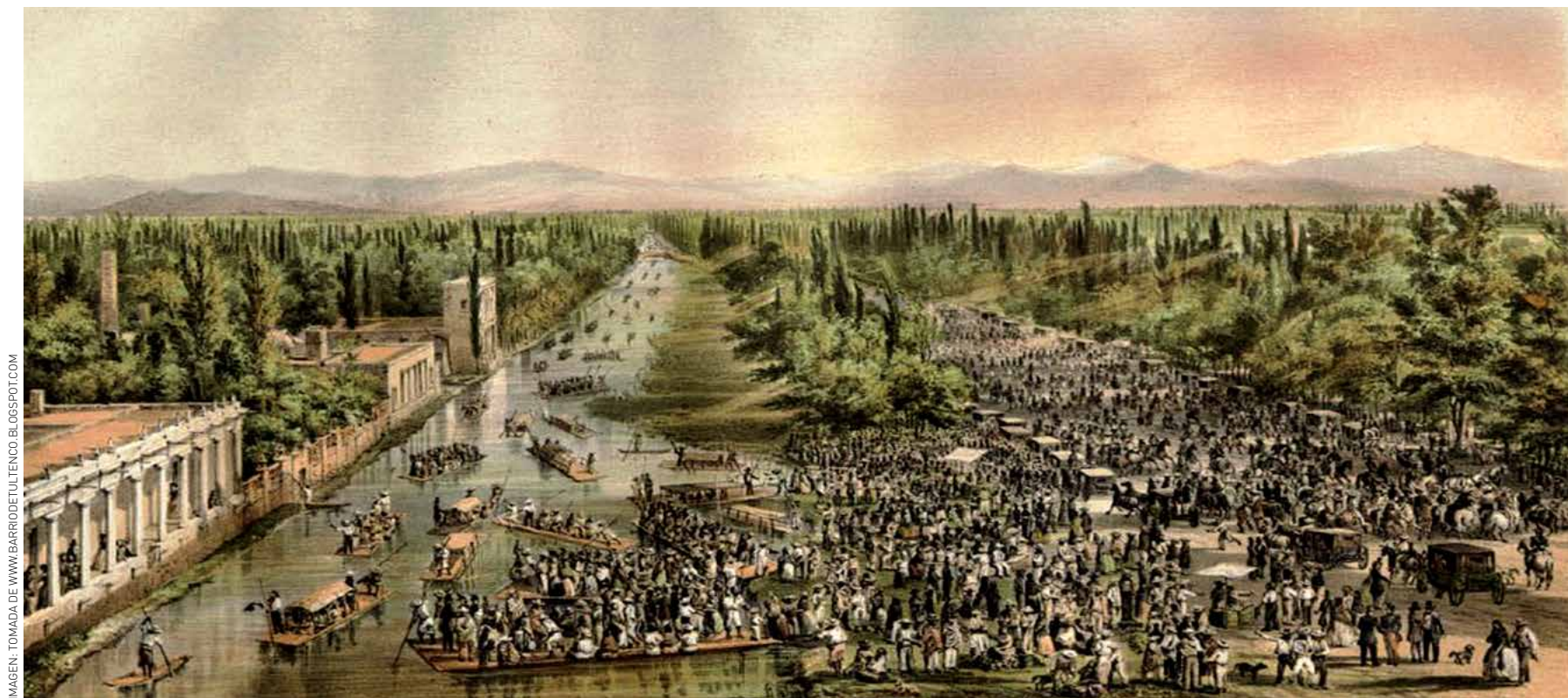


IMAGEN: TOMADA DE WWW.BARRIODETULTENCO.BLOGSPOT.COM

EL PASEO DE LA VIGA, REMODELADO POR REVILLAGIGEDO, ALCANZÓ SU APOGEO EN EL SIGLO XIX. PLAZAS Y PASEOS FUERON ELEMENTOS URBANOS RELEVANTES PARA LOS ILUSTRADOS.

Entre la pila y las letrinas públicas estaba la horca. En ese ambiente, la “plebe” preparaba “sus almuerzos y sus comidas”; se bebía, más o menos disimuladamente, “el aguardiente, el pulque y vinos usuales en el país”, se jugaban “juegos de azar y apuesta”, había “desnudeces y obscenidades”, así como “riñas y pendenias”, con la consecuente intervención de la “tropa para sosegarlas”.

“A la oración de la noche venían a la ciudad, como lugar de su querencia, un sin número de vacas y bueyes hambrientos, a buscar el sustento que les negaban sus amos entre las basuras de los mercados y calles”, así como “multitud de perros que no tenían dueño”. Otro tanto ocurría en el mercado de El Volador, a unos metros de allí, donde actualmente se encuentra la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

“Las acequias descubiertas (...) eran otra causa de la infección del aire que se respiraba en México”.

El testimonio de Constanzó sigue así. Luego, enumera las obras realizadas para remediar ese estado de cosas.

La Plaza Mayor se despejó “de los tinglados, sombrajes y demás indecentísimos objetos que le afeaba (sic), retirando de allí el mercado y repartiendo en las plazas menores a los vendedores de vituallas, efectos comestibles y otros”. Enseguida se iniciaron obras para rebajar el piso “en las partes convenientes, construir atarjeas para su desagüe, banquetas en todas las aceras —esta vez, banquetas enlozadas o “anditos”— y alrededor de la Plaza de armas guarnecidas con postes grandes y chicos...”.

Fue durante esos trabajos, en 1790, cuando se hallaron en el subsuelo la Piedra del Sol y la Coatlicue, lo que estimuló los estudios arqueológicos, ya de por sí en boga.

En los cuatro ángulos de la plaza “se construyeron vistosas fuentes (...) con sus respectivas llaves,

sin desperdicio y con aseo”; para ello fue necesario instalar “ramales de cañería de plomo”, así como un ramal nuevo para abastecer al Palacio.

Los mercados del El Parián (en la Plaza Mayor) y el de la Plazuela de El Volador fueron reordenados, y se crearon otros tres en las plazuelas “del Factor, de Santa Catarina y de Jesús Nazareno”.

Para hacer la plaza más espaciosa, se eliminó la cerca del atrio de la Catedral, y el cementerio del Sagrario se trasladó a la iglesia de San Pedro y San Pablo.

Un grabado de 1793 muestra cómo quedó la Plaza Mayor, una vez “hermosa” por Revillagigedo: limpia, ordenada, sin vendedores ni animales a la vista.

Entre 1788 y 1789 estuvo en la Plaza una escultura ecuestre de madera de Carlos IV; la plaza sería remodelada nuevamente en 1796 —con una balaustrada oval y finas puertas de herrería—, y en 1803 recibiría la estatua de bronce de Manuel Tolsá, también dedicada a Carlos IV.

Con todas esas obras, “de ser un sitio básicamente funcional, (la Plaza Mayor) adquirió una impronta simbólica y estética”, y se convirtió “en el centro mismo de la ciudad”, indica Ayala Alonso.

#### SIN POBRES, SIN BASURA Y SIN PERROS

Una de las medidas de Revillagigedo más aplaudidas es la regularización del sistema de limpia. A las siete de la mañana, indica Constanzó, circulaban los carros “por todas partes avisando al público al toque de una campanilla para que los vecinos entreguen las basuras de las casas y juntas con las de la calle que en la misma hora se barren y riegan, las extraen al campo los carretoneros y las tiran en determinados sitios”.

“A la oración de la noche salen de la misma suerte otros carros (también con campanilla) para que de las casas donde no hay letrinas saquen las inmundicias que se extraen de la ciudad y se entierran en partes donde no puedan causar ni molestia ni daño”.

A esa misma hora se encendían “los faroles, distribuidos alternadamente en ambas aceras de las calles, (...) fijos en pescantes de hierro que sobresalen como tres varas de las paredes, y dentro de un breve rato se ve toda la ciudad perfectamente iluminada”. El virrey había inaugurado el 4 de abril de 1790 mil 128 faroles de vidrio con lámparas de hoja de lata.

“Los guardas destinados a los faroles (los serenos) tienen también el de celar el buen orden y, a este fin armados con chuzos (...) conducen a los inquietos a la cárcel o al cuerpo de guardia más inmediato”, además de acudir “prontamente si son llamados tan a traer al confesor, médico, cirujano o partera, según lo requiere el caso”.

Esos mismos agentes fueron los encargados de realizar, a fines de 1790, “el primer exterminio sistemático de perros vagabundos (...) Más de 20,000 perros fueron exterminados en plena calle por los guardias nocturnos a lo largo de casi dos años”, según Arnaud Exbalin Oberto, en “Perros asesinos y matanzas de perros en la Ciudad de México (siglos XXI-XVIII)”.

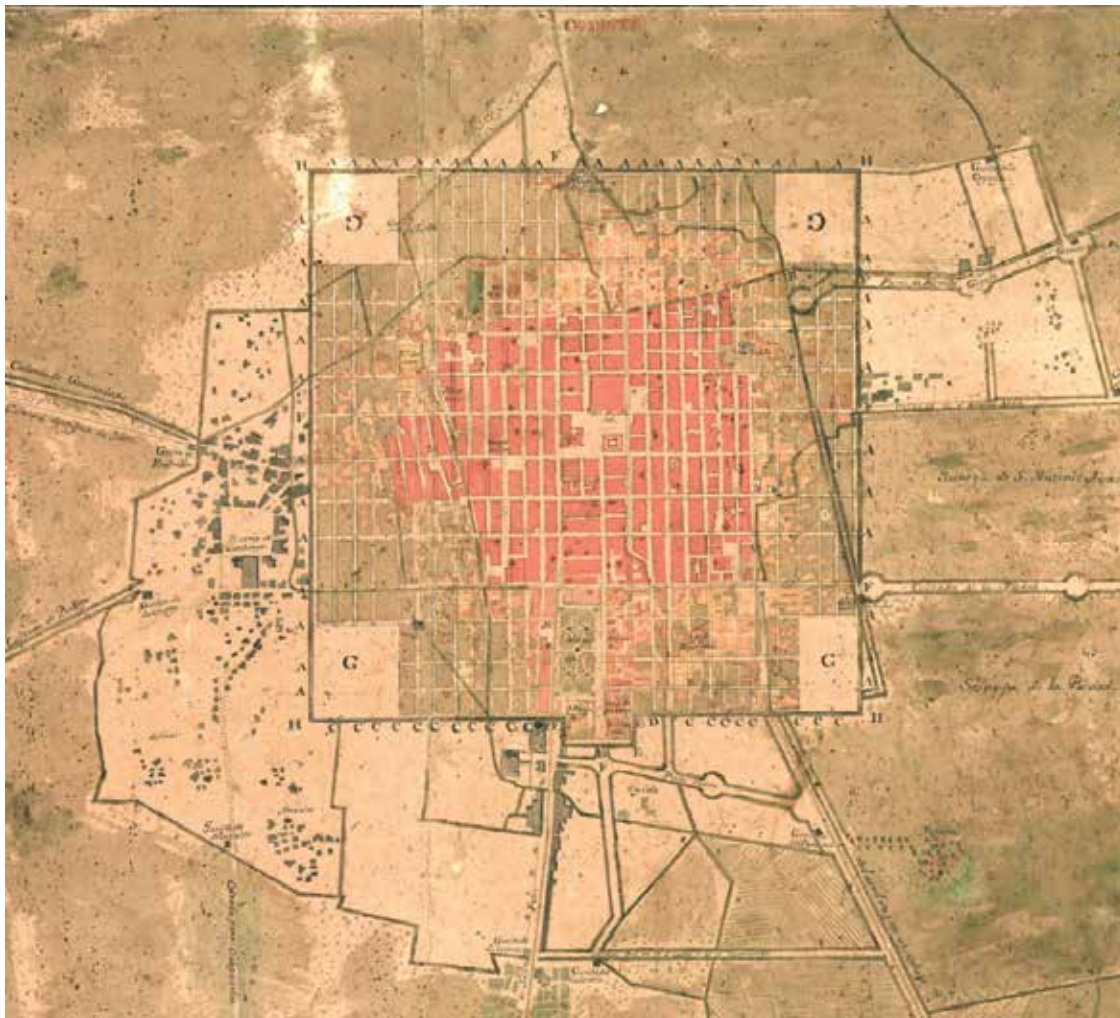
También se hicieron seis calzadas, entre ellas la de Revillagigedo —de San Pablo a la garita de La Viga—, “se ade rezó” el camino hacia San Agustín de las Cuevas (Tlalpan), cuyas calles principales fueron empedradas.



**DESDE 1743, LA CIUDAD FUE OBJETO DE INTERVENCIONES DE CORTE ILUSTRADO, BAJO LAS PREMISAS DE MOVIMIENTO, ORDEN, SIMETRÍA E HIGIENE.**

TIPOS POPULARES TOMADOS DE CLAUDIO LINATI, TRAÍES CIVILES, MILITARES Y RELIGIOSOS DE MÉXICO (1828). IIE-UNAM, MÉXICO 1956.





PLANO DEL ARQUITECTO IGNACIO DE CASTERA PARA LA ZANJA CUADRADA (1794).

de la corona española, de formar y certificar a arquitectos, pintores y escultores, también tenía la misión de implantar el estilo neoclásico y cerrarle el paso al barroco —considerado “de mal gusto”—. Esto, justo cuando el orgulloso barroco novohispano alcanzaba su clímax —en el último tercio del siglo XVIII—.

El empeñoso virrey reclutó a los mejores artistas académicos, como Ignacio de Castera, José Damián Ortiz de Castro, Guerrero y Torres, Constanzó y el propio Tolsá, quien llegó de España en 1792.

En 1791, la Academia se instaló en su sede actual (la fachada es del siglo XIX), se terminaron las torres de la Catedral (1786-1791) y se emprendió la remodelación de la fachada y de la cúpula.

Asimismo, se reactivó la construcción de la Real Fábrica de Tabacos —actualmente, La Ciudadela—, iniciada en 1776 con diseño de Antonio Velázquez González, pero suspendida por falta de recursos. Constanzó se hizo cargo del proyecto en 1793, aunque entre nuevas suspensiones, se terminó hasta 1807. Con una superficie de 298 mil m<sup>2</sup>, sería el primer complejo industrial moderno —con 12 fuentes, 17 patios, habitaciones, almacenes y otras dependencias—, llegaría a tener siete mil empleados, y fue uno de los primeros inmuebles totalmente neoclásicos.

#### UN SUEÑO CUADRADO

Revillagigedo también emprendió el cegamiento de canales que se consideraban inservibles y contaminantes, así como el reordenamiento de las acequias principales, y una gigantesca obra de lo que hoy llamamos drenaje, para separar las aguas negras y sacarlas de la ciudad. La obra fue

objeto de polémica, pues dio resultados variables, pero era de alto grado de complejidad, considerando que el suelo era blando, el sistema hidráulico estaba parcialmente destruido y las inundaciones no faltaban.

El primer plan maestro regulador de la ciudad se inició en 1793, y se encargó a Ignacio de Castera, Maestro Mayor de la ciudad. Tenía el fin de abatir la evasión fiscal —el cobro de ciertos impuestos se realizaba en 13 garitas que la circundaban, pero era muy ineficaz—. Con un doble foso con trazo cuadrado —“zanja cuadrada”, la llamaron popularmente— uniría las garitas y ajustaría los límites de la urbe a una distancia aproximada de 6.8 kilómetros, de la Plaza Mayor a los extremos. Tendría un sistema de puentes, garitas y puertas; en cada esquina del cuadrado, habría una plaza. Además, ayudaría a conducir mejor el agua dulce y las aguas negras.

El plan culminaría las mutaciones ilustradas de la ciudad: dejaría de ser una urbe barroca y monacal, se volvería moderna y adecuada para facilitar el empuje mercantilista.

En 1803, el naturalista Alejandro de Humboldt visitó la ciudad. Ya no era un pa-

Los paseos vespertinos —por la Alameda, el de Bucareli, y otros— y de fin de semana, fueron fomentados por los ilustrados como un modo de acercar a la gente a la naturaleza y al aire puro. El Paseo de la Viga —por el canal homónimo— floreció tras el remozamiento que ordenó Revillagigedo.

Sin embargo, el proyecto higienista ilustrado ahondó las diferencias sociales. Numerosas ordenanzas fueron restringiendo la presencia de vagos, mendigos y otros menesterosos en la vía pública; para eso había sido bardeada la Alameda. En 1789, escandalizados por la vestimenta de los indios de los gremios de “cargadores, albañiles, remeros, carnizeros y aguadores”, se les ordenó presentarse en la fiesta de Corpus Christi “con medias, zapatos, armador, calzones, chupa y capote decente, alineados y con la cabeza descubierta, sin llevar paño, montera o birrete en ella”, cita el historiador Serge Gruzinski. Muchas de sus fiestas fueron suprimidas de los atrios y las calles. Las élites novohispanas, cada vez más ostensas, usaban los paseos y el espacio público para mostrar sus riquezas y entretenerse.

Los pobres dejaban de ser bien vistos en los sitios públicos, donde siempre habían convivido las otras clases.

#### CIVIL CONTRA RELIGIOSO

Siguiendo el eje secularizador del proyecto ilustrado, los monumentos y edificios civiles, así como las plazas, se habían inscrito en una especie de competencia —o de disputa— con los templos y conventos, por convertirse en referentes urbanos.

Instituciones educativas de niveles diversos venían alimentando la “utopía” ilustrada, ya con sus edificios, que mostraban el paso del barroco —en ese considerado de “mal gusto”— al neoclásico, ya por su función propagadora de las ideas iluministas.

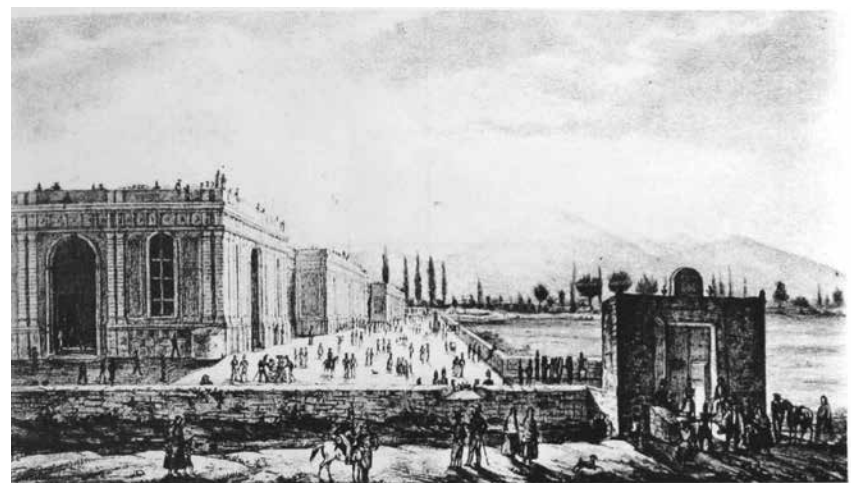
Entre ellas, el colegio de San Ignacio de Loyola o de las Vizcaínas (1767), la Real Escuela de Cirugía (1770), la Academia de San Carlos (fundada en 1781) y el Jardín Botánico.

El movimiento ilustrado —tanto el oficial, como el privado— confrontó la mentalidad escolástica de la Iglesia en otros terrenos. En las últimas tres décadas del siglo XVIII la ciudad vivió una efervescencia cultural no vista antes: las funciones de ópera, ballet y teatro se hicieron comunes, así como los bailes de salón.

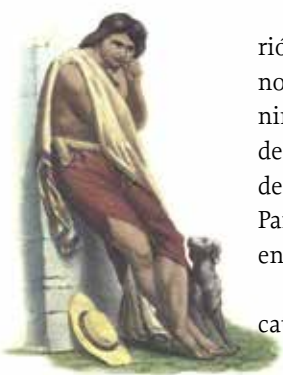
La mayoría de la población era analfabeta, pero los periódicos se leían en voz alta, lo que facilitó la difusión de las novedades literarias, filosóficas y científicas. A los entretenimientos de siempre se añadieron los “Ruidos públicos”: demostraciones y exposiciones organizadas por sociedades o gabinetes científicos, o por las nacientes academias. Para cuando Revillagigedo inició su gestión, los ascensos en globos aerostáticos llevaban cinco años realizándose.

La Academia de San Carlos tuvo un papel muy significativo en el periodo de Revillagigedo. Encargada, por orden

**“MÉXICO DEBE CONTARSE SIN DUDA ENTRE LAS MÁS HERMOSAS CIUDADES QUE LOS EUROPEOS HAN FUNDADO EN AMBOS HEMISFERIOS” OPINÓ HUMBOLDT SOBRE LA URBE QUE CONTEMPLÓ EN 1803.**



EDIFICIO DE LA FÁBRICA DE TABACOS, A MEDIADOS DEL SIGLO XIX.





UN HOMBRE QUE DORMÍA MUY POCO

Al noveno día de haber asumido como virrey, gobernador, capitán general y superintendente de la real hacienda de Nueva España, un reguero de cadáveres le permitió a Revillagigedo demostrar que no estaba dispuesto a perder el tiempo.

Joaquín Dongo, acaudalado comerciante, fue asesinado junto con el personal a su servicio. Los asaltantes se llevaron “23 mil pesos entelegados” y mataron a 11 personas. En sólo nueve días se aprehendió a los responsables, que fueron condenados a muerte.

El castigo fue ejemplar. Recorrieron varias calles “en mulas enlutadas y ellos también enlutados”, en la plaza les dieron garrote y dejaron los cuerpos a las cinco de la tarde. “Luego los bajaron y los llevaron a la cárcel y allí les cortaron las manos derechas, y la de Quintero la pusieron en la accesoria donde vivía y donde se encontró el dinero, y las de Aldama y Blanco en la casa de Dongo”, relata José Gómez en el *Diario curioso y cuaderno de las cosas memorables en México durante el gobierno de Revillagigedo*.

Juan Vicente de Güemes Pacheco y Padilla, segundo conde de Revillagigedo (1740-1799), nació en La Habana en 1740. Como su padre también fue virrey de Nueva España entre 1746 y 1755, pasó parte de su infancia en la ciudad que transformaría años después.

Hizo carrera militar en España, alcanzó el grado de teniente coronel y tuvo una participación destacada en el sitio del Gibraltar. Tenía 49 años cuando asumió las riendas del virreinato, que mantuvo del 17 de octubre de 1789 al 11 de julio de 1794.

Espíritu ilustrado, además de reformar la urbe y la administración, sus intereses científicos lo llevaron a patrocinar estudios sobre la flora de Nueva España, sobre hallazgos arqueológicos — como la Piedra del Sol y la Cuatlicue— y expediciones científicas en el Pacífico. Ordenó la apertura de escuelas públicas gratuitas, y añadió a la lecto-escritura y la doctrina —componentes de la educación elemental por más de



EL SEGUNDO CONDE DE REVILLAGIGEDO, UN TEMPERAMENTO ENÉRGICO.

dos siglos— la enseñanza de aritmética y dibujo.

Amante de los números, y para afianzar “el acierto” de sus resoluciones, Revillagigedo emprendió un conteo de la población, para lo cual diseñó un minucioso instructivo, formas para la recolección de datos y un mecanismo para supervisar los trabajos. La mala calidad de los caminos, la resistencia de la gente y otras vicisitudes, alargaron el ejercicio, pero se trata del conteo de población más completo de la Nueva

España y el primero elaborado con un método moderno.

Para hacer todo aquello en un periodo tan breve era necesario un temperamento enérgico y muy dinámico.

Se decía que Revillagigedo dormía muy poco, que por las noches salía a supervisar el avance de las obras, que tenía mal carácter, que gritaba y humillaba en público a sus subordinados.

Era un *workaholic*, como diríamos hoy: redujo al máximo las fiestas y días feriados, y solicitó al Rey permi-

so para realizar comidas de trabajo pues “no podían comer acompañados los virreyes sino cuando estuvieran en el campo, a imitación de lo que practicaba el rey”, según Antonio Rivera Cambas en *Los gobernantes de México*.

“En los ratos de ocio que le quedaban se dedicaba a visitar los tribunales, cajas de Real Hacienda y la Acordada; halló todos los archivos sumamente confusos y que contenían preciosos datos que por el fuego ó cualquier otro accidente podrían ser destruidos un día cualquiera”. Ordenó entonces la creación de un archivo general para ordenarlos y resguardarlos. Éste fue el primer antecedente del Archivo General de la Nación.

Se decían más cosas: “Salta a la vista que es afeminado en su compostura, en la cual gasta casi toda la mañana, soberbio, ligero y [sic] inconstante”. Esto, según el Arzobispo de México, en una carta a un funcionario de la corona. “El virrey tiene quien le escriba cuanto pasa en Madrid, y en Palacio; como tiene en México espías por todas partes. Esto es efecto de su genio perspicaz, y sospechoso”. Lo cita Leticia Meyer en su artículo “Discusiones sobre inferencia estadística en el censo de la Ciudad de México de 1790”.

Al terminar su mandato, Revillagigedo dejó una valiosa memoria de su administración. La ley española establecía que los principales funcionarios virreinales fueran sometidos a un Juicio de Residencia, el cual tenía una parte secreta y una pública. El rey dispuso a Revillagigedo de la secreta y en la pública, el Ayuntamiento lo acusó de hacer obras onerosas e innecesarias, sin consulta, y en contra de las tradiciones de la población.

La sentencia tardó. Revillagigedo murió antes de saber que fue exonerado y que se obligó al Ayuntamiento a pagar los gastos del juicio a sus herederos.

Considerado por muchos el mejor gobernante del periodo virreinal, Revillagigedo dejó América en diciembre de 1794 y radicó en Madrid hasta su muerte, en 1799. (S. O.)

voreal. De la siguiente descripción se desprende que Revillagigedo avanzó bastante:

“México debe contarse sin duda entre las más hermosas ciudades que los europeos han fundado en ambos hemisferios. A excepción de Petersburgo, Berlín, Filadelfia y algunos barrios de Westminster, apenas existe una ciudad de aquella extensión que pueda compararse con la capital de Nueva España, por el nivel uniforme del suelo que ocupa, por la regularidad y anchura de sus calles, o por lo grandioso de las plazas públicas. La arquitectura en general es de un estilo bastante puro; y hay también edificios de bellísimo orden... esta ciudad ha dejado en mí una cierta idea de grandeza...”, escribió en su *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*.

Pero el quebranto económico de Nueva España causado primero por las reformas borbónicas —que extrajeron la riqueza local sin dejar casi nada a cambio— ahondado por la guerra de independencia, y la inconformidad de los súbditos, suspendieron el gran proyecto urbano ilustrado.

La zanja cuadrada, por ejemplo, se inició hasta 1811, y ese año más bien se usó para contener a los insurgentes. La secularización de la urbe sería continuada por los liberales del siglo XIX, aunque por otros derroteros.

En recuerdo del virrey Revillagigedo, el Centro Histórico actual tiene una calle modesta y vivaracha con su nombre, que corre paralela a Balderas, desde la Alameda Central hasta Arcos de Belén. La fuente de Arcos de Belén —réplica—, fue otra de las obras de Revillagigedo. ✨

**ALGUNAS FUENTES CONSULTADAS PARA ESTA INVESTIGACIÓN:** Enrique Ayala Alonso, “Génesis de la modernización urbana de la Ciudad de México en la época borbónica”, en *Arquitectura y urbanismo virreinal*, UAY-Conacyt, Mérida, Yucatán, México, 2000; Héctor de Mauleón, “La cara oculta del Palacio Nacional”, en <http://www.eluniversalmexico.com.mx/editoriales/2012/02/57073.php>; “El palacio de los virreyes en el ocaso virreinal”, s/f, en <http://www.historia.palacionacional.info>, consultado el 25/07/2015; J. Omar Moncada Maya, “La Ciudad de México a finales del siglo XVIII. Una descripción por el ingeniero Miguel Constanzo”, en *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XI, núm. 692, 10/12/2006, consultada en <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-692.htm> el 22/07/2015; Arnaud Exbalin Oberto, “Perros asesinos y matanzas de perros en la Ciudad de México (siglos XXI-XVIII)”, en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. XXXV, núm. 137, 2014, El Colegio de Michoacán, consultada en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13731171006> el 22/07/2015; Serge Gruzinski, *La Ciudad de México. Una historia*, FCE, México, 2004; José Gómez, *Diario curioso y cuaderno de las cosas memorables de México durante el gobierno de Revillagigedo (1789-1794)*, IIE-UNAM, México, 1986; Guadalupe de la Torre Villalpando, “Proyectos urbanísticos para el resguardo de la Ciudad de México. Siglo XVIII”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. XXI, núm. 75, primavera, 1999, IIE-UNAM, en [http://www.analesiie.unam.mx/pdf/74-75\\_177-194.pdf](http://www.analesiie.unam.mx/pdf/74-75_177-194.pdf), consultado el 22/07/2015; Manuel Rivera Cambas, *Los gobernantes de México*, T. 2, Joaquín Porrúa, México, 1981; Leticia Meyer, “Discusiones sobre inferencias estadísticas en el censo de la Ciudad de México de 1790”, en <http://www.revista.unam.mx/vol.14/num11/art45/>, consultado el 23/07/2015; Hugo Castro Aranda, *1er. censo de población de la Nueva España. 1790. Censo de Revillagigedo “un censo condenado”*, Secretaría de Programación y Presupuesto. Dirección General de Estadística, México, 1977; Omar Guerrero, Revillagigedo o el hombre de Estado, en <http://www.omarguerrero.org/articulos/RevillagigedoHombreEdo.pdf>, consultado el 23/07/2015.





# UNA CRÓNICA PERPETUA

FOTOGRAFÍAS FRANCISCO MATA ROSAS

**S**i existe un *ser* chilango —no el gentilicio, sino una forma de ser—, si existe una identidad tan híbrida como los tropes de identidades que, sin ponerse de acuerdo, se encuentran cada segundo en el Centro Histórico... ese ser, “la cultura popular chilanga”, está siendo enfocada mientras usted lee esto, por la lente de Francisco Mata Rosas (Ciudad de México, 1958). En su larga carrera como fotoperiodista (periódico *La Jornada*, 1986-1992), conferencista y profesor de la especialidad, el también autor de libros como *México Tenochtitlan* (2005) y *Tepito ¡Bravo el Barrio!* (2006) no ha dejado de disparar en el primer cuadro. Esta especie de crónica perpetua tiene una razón muy simple: “El Centro sintetiza al país”. **Km. cero** ofrece una pequeña muestra de fotografías realizadas por Mata Rosas entre el año pasado y lo que va de éste, en el corazón de México. (P. R.) ✨









# “SIEMPRE ME GUSTÓ VENDER”

El libro *Trayectorias de vida de las mujeres comerciantes de La Merced* muestra el valor del trabajo femenino en esa zona emblemática del Centro. Km. cero seleccionó fragmentos de cinco de los 13 testimonios que lo componen.



## “A LAS VIVAS”

Valeria Reyes, 28 años.

FLORES ARTIFICIALES Y  
ARTÍCULOS DECORATIVOS.  
MERCADO DE LAS FLORES

**Tiene uno que estar a las vivas de todo, te preguntan ¿y quién contesta?** Acá te están hablando, tengo que estar despierta. En el puesto no puedo estar dormida, a lo mejor en temporadas tranquilas sí, pero cuando hay venta es la locura... Tienes que tener los cinco sentidos bien despiertos porque también hay mucha gente que nada más va a robar, entonces hay que estar viendo quién te está preguntado, quién compra, quién no y a todos los tienes que atender. Te vas formando, aparte te vas haciendo muy hábil y así tomas muchas habilidades (...).

A los clientes les gusta cómo los tratas, vas teniendo una cercanía más con tus compradores, así que ya te hablan de “usted”, o de “oye mándame esto”. No sé, es una relación que se va dando diferente, que vas diciendo: —bueno no tengo otro tipo de relaciones, pero los clientes me hacen ser un poquito más humana. Incluso llegan y te cuentan sus problemas: —ioye, me pasó esto!, y te vas involucrando con muchas vidas diferentes y no nada más de mi edad, sino gente de varias edades, y dices “bueno”. Además, la gente te va tomando cariño y eso hasta cierto punto sí te hace (a mí personalmente me hace) más humana; hace que no me olvide de dónde vengo. Porque ahora lo único que interesa es: “me voy a vestir bien, quiero esto, quiero lo otro, quiero salir”... y te olvidas de que hay un mundo atrás, donde la gente se está muriendo de hambre, donde la gente tiene problemas fuertes, donde hay padres que tienen que mantener a sus hijos, mandarlos a la escuela y dices “bueno”. No te encierras en un mundo tan banal, como las fiestas y eso. Entonces me gusta eso, digo, a lo mejor yo soy más tranquila, pero eso para mí es muy gratificante. No me olvido de dónde soy.



## “EL MERCADO APORTA CULTURA”

Leonor Pérez, 60 años.

IMÁGENES RELIGIOSAS.  
MERCADO DE SONORA

**La gente sí valora el mercado, antes era internacional, porque hay de todo.** El público lo ve muy bien, porque aquí vienen y encuentran lo que no se imaginan, hay muchas cosas. Hay muchas hierbas de todo tipo: hierba buena, romero, albahaca. También venden plantas para limpias, hay artesanías, hay disfraces. Hay otro giro que se mueve mucho: el de los recuerdos. Haces tus batucadas y aquí encuentras todo. Tenemos de todas las temporadas, ahora sí que “a cada quien le llega su temporada”.

Van muchos turistas, por ejemplo, hay un señor que se dedica a llevar turistas y llega a mi local y les enseña las imágenes y les anda enseñando todo como si fuera su local, y eso es lo que lo hace bonito, porque van, visitan, aprenden y todo, y él va muy seguido, ha de ser de alguna agencia de viajes.

En el mercado hay videntes y hay mucha charlatanería. Venden huevos también, huevos para la limpia, hay de guajolote, de gallina, de pato. Los amarres existen, pero son tan feos. A veces los niños de secundaria van y me preguntan: —¿aquí hacen amarres? Y yo les digo, —¿cómo?, ¿a quién vas a amarrar, hijo?, le digo, —no hijo, tú no puedes tener todas las cosas que quieras, no puedes someter a alguien; y luego andan buscando en los libros de brujería.

Nuestra clientela es de toda la gente, puede haber clases muy humildes y clases muy altas que vienen a conseguir aquí a precios económicos. A veces hemos tenido como clientes a diputados de San Lázaro, andan buscando imágenes, alguna hierba, animales, de todo (...).

El mercado aporta al país cultura, porque es multicultural. Nuestras tradiciones son cultura. Las hierbas también son cultura. El mercado Sonora recupera toda una tradición de hierbas en México que es muy antigua, el uso medicinal, por eso es famosísimo, porque la gente viene por sus tés. Yo nunca quise trabajar en eso, porque hay que aprender, hay que saber, son como unas doctoras: —mira que te doy esto, mira tómame esto. Lo de los ramos para las limpias es una tradición azteca, lo hacen para las señoras de afuera y les venden unas bolsas de cien ramos, imagínese cuánta clientela no hay afuera para los ramos.





**“ANDABA VENDIENDO CON MI CHAROLITA”**  
Mireya Ochoa, 34 años.  
COMIDAS PREPARADAS. NAVE MAYOR

**Mi mamá y mi papá se conocieron obviamente aquí en La Merced.** Nunca pensaron que fueran del mismo pueblo. Se casaron a una edad temprana.

Empezaron a hacer desayunos. Ella es conocida como la güera, todos le dicen la güera. Ahorita a todos nos dicen por nuestro apellido: los Ochoa.

Su vida no fue nada fácil, porque en La Merced desde temprana edad empiezas a ser tanto hombre como mujer y hay que sacar a los hijos adelante, darles de comer, llegar desde temprano y empezar la actividad económica. A mí me tocó ver a mi mamá en un momento muy difícil; ella salía a vender porque no se vendía nada en el mercado de comida. Me tocó ver muchas veces que (...) llegaban los de vía pública y le quitaban todo. Yo, la verdad, admiro a mis padres y a los señores de antes, porque nos tuvie-

ron que sacar adelante con muchos esfuerzos.

Toda mi familia está en el mercado de La Merced, (...) la mayoría vendemos antojitos mexicanos, se han desarrollado en la comida básicamente, el único que tiene el giro de frutas y legumbres es mi papá.

Desde pequeña decidí ser comerciante. Me acuerdo que cuando tenía 6 o 7 años le insistía mucho a mi mamá para que me comprara dulces a fin de que pudiera yo venderlos y sacarles para comprarme una muñeca o comprarme lo que mi me ilusionaba. Porque desgraciadamente la economía no alcanzaba, entonces mis papás trabajaban pero para darnos de comer, a veces se quitaban el pan de la boca para sacar adelante a sus hijos. Yo me acuerdo que siempre me gustó vender. Se me terminaba una bolsa de dulces e iba por otra y así andaba de aquí para allá vendiendo con mi charolita.



**“UNO SABE CUÁL ESTÁ MEJOR”**  
Irene León, 67 años.  
DULCES TÍPICOS. MERCADO DE DULCES AMPUDIA

**Empecé a vender desde muy pequeña, como a los doce años.** Recuerdo que cuando llegué al Mercado todavía se despachaba con cucuruchos de periódico, luego en bolsitas de papel estraza y ahora últimamente en bolsas de polietileno.

(...) El giro siempre ha sido dulces procesados y dulces típicos. Rollos de guayaba, cajetas, paletas psicodélicas, limones, higos, cocadas, duras, blanditas. Me gustan todos. Todos son muy sabrosos; y, yo pruebo la mercancía, porque luego preguntan cuál está bueno, ya que de un producto puede haber dos o tres marcas. Entonces uno sabe cuál está mejor, como los camotes: unos son hechos en Puebla y otros aquí. Los dos son buenos, también el que está hecho aquí, sólo que las personas buscan que sea auténtico de Puebla. (...) Nuestros proveedores son de Michoacán, Guadalajara, Distrito Federal, Toluca, pero la mayoría del Distrito Federal. Ellos nos lo entregan y uno se gana una comisión. Por decir, si algo lo traen a nueve pesos lo damos a diez. (...) Ahorita finalmente es el público en general quien nos compra, que va pasando o que vienen a surtir para fiestas de todo tipo, otros que vienen para ir a vender a las ferias y así. (...)

En un principio había los que pedían mucho dulce, por decir, de Acapulco, en las temporadas cuando hay vacaciones, de Michoacán, de varias partes. Hasta la fecha siguen pidiendo, pero antes era más, mucho mayor la venta.



**“LLEGUÉ DESCALZA”**  
Guillermina Jarquím, 70 años.  
BLANCOS. BANQUETÓN DE LA NAVE MAYOR

**Si tú puedes ayudar, por qué no hacerlo.** Allá en el puesto muchos dependen de mí, ya muchos han muerto pero muchos todavía viven; van al puesto y me piden cinco o diez pares de fundas, yo se las doy al costo, a quince pesos. Esa viejita las va a vender en veinte y se gana cinco por cada par. Llega a las nueve de la mañana por las fundas, y antes de las cinco o cuatro de la tarde ya llega, Guille: —se vendieron diez pares, cinco, aquí están y aquí está tu dinero. Porque si no nos ayudamos ¿quién nos va a ayudar?, cada día la cosa está más difícil.

El gusto por el comercio yo creo que ya lo traigo de por sí, por el origen de mi apellido. Y el gusto de coser por la necesidad. Tuve una maestra a la cual le debo mucho, mucho agradecimiento. Esa maestra se llamaba Abigail Oseguera González, maestra rural que me dio los primeros años de escuela. (...) De dos a cinco nos enseñó a poner un botón, a hacer un ojal, a cortar, a hacer chambritas, soy muy buena para las dos agujas, para tejer en gancho, todo eso me enseñó esa mujer. Benditas sean las horas en las que caí en manos de esa mujer.

El dinero es el que cuenta aquí, no cuentan los conocimientos. Eso pensaba en mi niñez. Pero pensé todo lo contrario cuando tuve hijos. Cuando comenzaron a estudiar y empecé a recibir certificado de primaria, de secundaria, de preparatoria; cuando recibí a mi hija que salió como contador público, esas fueron lágrimas. Bendito sea Dios que al menos van a tener algo más digno que yo. Todos mis hijos con Margarito estudiaron la universidad, uno es ingeniero civil de la UNAM, con una maestría en suelos; otro estudió filosofía, y se dedica al negocio de las cortinas; otro estudió en la universidad pero no terminó y es maestro en una preparatoria; la más chica estudió odontología. (...)

Llegué descalza. Y después de tener un hijo en la universidad para mí fue lo máximo. Muy grande mi satisfacción.

El libro *Trayectorias de vida...* es parte de un estudio del Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad (PUEC-UNAM) que busca revalorar el trabajo femenino e incorporar la perspectiva de género en las políticas públicas. Los fragmentos seleccionados son citas textuales, aunque en algunos casos el orden de las ideas fue modificado. Selección de Roberto Marmolejo.



Mariana Sánchez Vieyra (coord.), *Trayectorias de vida de las mujeres comerciantes de La Merced, Centro Histórico de la Ciudad de México*, PUEC-UNAM, México, 2015. Se puede consultar en la sede del PUEC, en Isabel La Católica 7. M Allende. Ecobici 5 de Mayo-Bolívar. 9-20hrs. Tel. 5522 2330. [www.puec.unam.mx](http://www.puec.unam.mx)



## EXPOSICIONES

### Cotidianidad entre lo terrenal y lo divino

Cajas de madera profusamente decoradas con animales y motivos naturales; tapetes decorados con grecas, volutas y flores; joyería de oro con piedras preciosas; cerámica pintada a mano con refinada caligrafía para recordar las palabras de Dios...

Los objetos que se podrán disfrutar en la exposición *La generosidad es un arte. Lo terrenal y lo divino: arte islámico de los siglos VII a XIX* —la mayor parte, regalos o tributos para bautizos o bodas, o bien parte sellar alianzas y acuerdos— reflejan el afán de alcanzar lo divino en la cotidianidad.

Debido a la prohibición religiosa de representar personas y, a veces, animales, el arte islámico recurrió a la geometría y a la abstracción.

La muestra se compone de 192 piezas arte decorativo de los siglos VII al XIX, procedentes de Marruecos, Siria, Irán, Irak, España, Turquía y Afganistán.

Hay que verla con calma. Tratar de no perderse los detalles, que es donde residen su maestría y belleza. Y por supuesto, admirar la caligrafía árabe en cada utensilio, textil o vestimenta; en eso, los artistas islámicos fueron maestros, porque para ellos era sagrada: replicaba la palabra de Alá.



IMAGEN: CORTESÍA ANTIGUO COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

**La generosidad es un arte. Lo terrenal y lo divino: arte islámico de los siglos VII a XIX**

Antiguo Colegio de San Ildefonso. Justo Sierra 16. M Zócalo y Metrobús República de Argentina. Hasta el 4 de octubre. Mar 10-19:30hrs.; Mié-Dom 10-17:30hrs. Admisión general, 45 pesos; estudiantes y maestros, 22.50; entrada libre para niños menores de 12 años, Inapam, Prepa Sí (GDF) y En contacto contigo (UNAM); Mar, entrada libre general. Tel. 5702 2991. [www.sanildefonso.org.mx](http://www.sanildefonso.org.mx)



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA SISTEMA DE TEATROS CDMX

**Compañía de Teatro de Sombras Gekidan Kegeboushi**

Teatro de la Ciudad Esperanza Iris. Donceles 36. M Allen-de y Bellas Artes, MB Bellas Artes, Ecobici República de Cuba-Bolívar. Sáb 22 y Dom 23 de agosto, 13hrs. Admisión general, de \$234 a \$118; 50% de descuento a estudiantes, maestros, militares, miembros de Inapam y trabajadores de gobierno con credencial vigente. Horario de taquilla: Mar-Dom 11-14:30 y 16-19hrs.

## ARTES ESCÉNICAS

### Teatro de sombras 2.0

La Compañía de Teatro de Sombras Gekidan Kegeboushi combina en sus espectáculos el arte del teatro de sombras tradicional, títeres y acrobacia, potenciando sus imágenes con música contemporánea y proyectores multimedia de alta tecnología.

A veces, sin más artilugio que las manos y un proyector, los intérpretes recrean animales, personajes o paisajes; el dominio del lenguaje corporal es la clave en esta parte del espectáculo.

En otras secciones, mediante títeres, luces y música cuentan relatos de amor,

valentía o nobleza, en los que los personajes enfrentan situaciones difíciles y retadoras.

El espectáculo hunde sus raíces en el periodo histórico japonés conocido como Edo (siglos XVII-XIX), cuando se desarrolló la tradición escénica de representar objetos y animales con las manos, valiéndose de lámparas giratorias.

Fundada en 1978, la Compañía se ha presentado en más de 20 países y este mes estará en el Teatro de la Ciudad Esperanza Iris, para sorprender a las familias capitalinas. No se lo pierda.

## LIBROS

### La ciudad que nos inventa

Héctor de Mauleón ha hecho de sus crónicas sobre el Primer Cuadro una vocación. En este libro, compuesto por más de 100 textos breves, el escritor recorre hechos y personajes poco conocidos de la ciudad, a lo largo de seis siglos.

Desde 1509, año de augurios ominosos para Moctezuma II, hasta 2014, cuando el cronista advierte que el Paseo de la Reforma ha dejado de ser “la antigua colonia de los ricos, los extranjeros, los potentados...” y se ha convertido en una avenida de “palacios de cristal que apabullan con su verticalidad exultante”.

Mauleón nos informa, por ejemplo,

de las mudanzas de la fachada de la primera catedral metropolitana: fue llevada, “piedra por piedra” de su primer emplazamiento, a Santa Teresa la Antigua, en 1625; de allí fue desmontada y reconstruida nuevamente, en 1691, en el templo de Jesús Nazareno, ubicado en República de El Salvador, entre 20 de Noviembre y Pino Suárez. O cómo los ciudadanos vivieron la inauguración del metro como una aventura, en 1969.

Gracias a una prosa sencilla y amena, sin darnos cuenta, leemos casi de una sentada las 396 páginas de *La ciudad que nos inventa*.

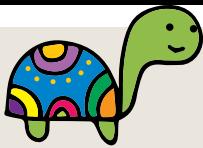
**La ciudad que nos inventa**

Héctor de Mauleón, *La ciudad que nos inventa. Crónicas de seis siglos*, Ediciones Cal y Arena, México, 2015, 396 p. De venta en Gandhi, FCE y otras. \$231-\$330, según la librería.





# UN ZOOLÓGICO DE ARTE



Te vas a encontrar con un lobo azul y negro con puntos y rayas blancas muy delgaditas, que parece aullar a todo pulmón. Te vas a quedar pasmado con decenas de colibríes de mil colores aleteando sobre tu cabeza. Te vas a topar con los torsos de unos venados que forman un candelabro de cerámica. Te vas a sorprender con una mariposa monarca y unas tortugas de río. Y no se diga, con unos jaguares y patos tallados y pintados a mano... En estos días, una sala

del Museo de Arte Popular (MAP) está convertida en zoológico. La exposición *La zoología en el arte mexicano* reúne 600 piezas de arte popular realizadas por artesanos o por artistas reconocidos. Por ejemplo, hay una gran escultura con forma de mariposa, de Brian Nissen, y también sapos y culebras creados por Francisco Toledo. Si has ido al Templo Mayor o al Museo de Antropología, recordarás que desde los tiempos prehispánicos los animales han sido convertidos en esculturas o pinturas.

Aquí en el MAP encontrarás algunos de esos ejemplares antiguos, que son algo así como los abuelos de estas magníficas bestias hechas por manos mexicanas.



### Museo de Arte Popular

Revillagigedo 11 esquina Independencia. M Juárez, Ecobici Independencia-Azueta. Hasta el 27 de septiembre de 2015. Mar-Dom 10-18hrs., Mié 10-21hrs. Admisión: general, \$40; libre, para niños menores de 13 años, artesanos, personas con alguna discapacidad, personas mayores de 60 años, estudiantes y profesores; Dom, entrada libre general. Tel. 5510 2201. [www.map.df.gob.mx](http://www.map.df.gob.mx)



# RESTAURANTES

## La India en el Centro

Desde hace años, la especiada y colorida cocina india está representada en el Centro por un restaurante que funciona en el Portal de los Mercaderes. Pero ahora hay dos más, ambos a unos pasos del Zócalo. Se llaman India Town, y sus delicias vegetarianas son preparadas por chefs traídos de la India. La casa matriz, abierta en 2013, está en el tercer piso de una tienda de ropa y artesanías indias ubicada en 16 de Septiembre. Allí la especialidad es el thali: una charola con muestras de platillos como lentejas negras, queso fresco en salsa roja con especias de la India, vegetales

con curry e incluso lassi —bebida de yogurt natural— (sencillo, \$149; especial para dos personas, \$195). Esos y otros platillos también se pueden pedir a la carta. Los sábados y domingos, a partir de las 15:30hrs. hay un espectáculo de danzas indias. La sucursal de Madero abrió el año pasado. Allí también hay carta, pero lo mejor es el bufet (\$175, adultos; \$105, niños), con platillos como arroz basmati con frutos secos y nueces de la India; pan naan con mantequilla; lentejas; berenjenas con especias; okra —un vegetal nativo de aquel país— en salsa roja, y ensaladas.



FOTOGRAFÍA: EIKON.COM.MX

### India Town Casa Matriz

16 de Septiembre 79, local 300, 3er. piso. M Zócalo. Ecobici 2ª Cerrada de 5 de Mayo-Palma. Lun-Dom 12:30-20:15hrs. Se aceptan tarjetas de crédito. Tel. 5512 3165.

### India Town Madero

Madero 69 1er. piso, M Zócalo, Ecobici 2ª Cerrada de 5 de Mayo-Palma. Lun-Dom 13-20:30hrs. Se aceptan tarjetas de crédito. Tel. 5510 9256.



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA CHAYA BED&BREAKFAST BOUTIQUE

### Chaya Bed&Breakfast Boutique

Doctor Mora 9. M y Metrobús Hidalgo, Ecobici Juárez-Revillagigedo. Aceptan tarjetas de crédito. Tel. 1189 0054. [www.chayabnb.com](http://www.chayabnb.com)

# HOSPEDAJE

## Un bed&breakfast boutique

El proyecto de Barrio Alameda (Dr. Mora 9) intervino un edificio de los años veinte para convertirlo en el más nuevo centro comercial del Centro Histórico. Tres empresarios hosteleros aprovecharon y remodelaron los cuartos de azotea del edificio para abrir Chaya Bed&Breakfast Boutique. Los convirtieron en dos suites muy amplias e iluminadas —tienen una envidiable vista a la parte poniente de la Alameda— con muebles de madera de color natural y estructuras de metal como la bañera y las mesitas de servicio (ambas, 190 dólares/noche).

El lugar dispone de otras nueve habitaciones menos espectaculares, pero cómodas, con camas queen size, y buena iluminación gracias a que dan al patio interno (130-160 dólares/noche). La tarifa incluye desayuno continental, wifi, atención las 24 horas, lap top a solicitud del huésped; se aceptan niños y mascotas. Además, hay un relajante patio de hamacas, por el que se asoma —amarilla, imponente— la torre del antiguo convento de San Diego, hoy Laboratorio Arte Alameda. Un lujo que pocos hostales se pueden dar.



# EL COMLOT MONGOL EN SAN JERÓNIMO

Cuatro pintoras conmemoran los 100 años del nacimiento del escritor Rafael Bernal con sendos murales enfocados en los personajes femeninos de la primera novela negra mexicana.

POR ELISA DÍAZ



FOTOGRAFÍAS: ITZEL CARRILLO/EIKON.COM.MX

MARIANA OCHOA, MOMO, Y JOCELYNE SANTANA, MAHENTA POWER, SON AUTORAS DE ESTE FRAGMENTO DEL MURAL.

Allí donde la calle San Jerónimo se convierte en una plaza arbolada, casi, como diría el escritor Rafael Bernal (1915-1972), en “un callejón ansioso de misterios”, el visitante descubrirá cuatro murales con algo en común: todos tienen motivos chinos.

Los murales, que se podrán visitar hasta octubre, se encuentran en el tramo entre Isabel La Católica y 5 de Febrero, frente a la Universidad Claustro de Sor Juana.

El conjunto está inspirado en la obra más celebre de Bernal, *El complot mongol* (1969), que no sólo es la piedra fundacional de la novela negra mexicana, sino también una ácida crítica a la política nacional.

El protagonista, Filiberto García, un ex revolucionario convertido en pistolero a sueldo, y más mexicano que los chilaquiles, debe dismantelar un supuesto complot para asesinar al Presidente estadounidense durante

una gira que éste realizará por México. Pero García termina enfrentando a demonios más bien domésticos...

La trama se desenvuelve en sitios emblemáticos como la Alameda, en esquinas pintorescas, calles y callejones del barrio chino, pero también muestra la sordidez y la soledad. Más que un telón de fondo, el Centro es un personaje.

El conjunto mural forma parte del Programa de Murales Artísticos que auspicia el Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México, y se realizó en colaboración con Editorial Planeta y la Tienda de Spray 360, para conmemorar los 100 años del natalicio de Bernal quien, además de ser diplomático y viajero empedernido, escribió ocho novelas, poesía y dramaturgia.

Tras la lectura de *El complot...* Mayola Narváez, Genevieve Rae, Mahenta Power y Momo hicieron una interpretación visual centrada en los

personajes femeninos: Martita, el amor platónico del macho García, y Anabella, una estadounidense que intenta distraerlo de su objetivo.

Mayola Narváez celebró el ambiente de cooperación que se dio mientras realizaban los murales. “La gente se nos acercaba e incluso se sentaban para vernos trabajar”, cuenta. “Muchas mujeres nos decían que qué bueno (...) que fuéramos mujeres quienes pintábamos”.

Para Narváez, ganadora del premio de cuento “José Revueltas” organizado por la Coordinación General de Prevención y Readaptación de la SSP, entre otros, el mural es especialmente significativo, pues se trata de su primer proyecto tras haber salido del reclusorio.

Como parte de los festejos, Planeta organizó durante julio recorridos por los sitios donde transcurre el thriller. Frente al bar La Ópera, el guía explicaba cómo en las novelas

negras “no existe ya una confianza en el sistema político o en la ley”. La novela negra, por lo visto, le queda a México como anillo al dedo. ✨







FOTOGRAFÍA: ITZEL CARRILLO/EIKON.COM.MX



FOTOGRAFÍAS: ARTURO FUENTES



FOTOGRAFÍA: ITZEL CARRILLO/EIKON.COM.MX

ARRIBA: SECCIÓN REALIZADA POR GENEVIVE RAE; EL TAZÓN CHINO TIENE MOTIVOS PREHISPÁNICOS. ABAJO: FRAGMENTO REALIZADO POR LOURDES MAYOLA NARVÁEZ.



## CIUDADANO DEL CENTRO

Es una sección de **Km. cero** para orientar a los vecinos y visitantes en el cuidado del Centro Histórico. La zona es patrimonio de la Humanidad, y es responsabilidad de todos preservarla para here-darla, en las mejores condiciones, a las generaciones que vienen.



# ¿QUÉ HACEMOS CON LA BASURA?

Cuando el virrey Revillagigedo se hizo cargo de Nueva España (1789-1894) tomó medidas para que los habitantes de la Ciudad de México dejaran de echar basura en la calle y creó el servicio de limpia. Esto funcionó a medias, en parte porque los vecinos se resistieron a cooperar.

POR SANDRA ORTEGA

**ESTÁ COMPROBADO QUE PARA RESOLVER EL PROBLEMA DE LA BASURA SE NECESITA LA COLABORACIÓN DE TODOS.**

**Y MÁS AHORA, QUE SOMOS TANTOS.**

La trepidante actividad comercial y de servicios que hay en el Centro Histórico y el gran número de visitantes que recibe —hay días que llega a los dos millones— generan

**1113 TONELADAS DE DESECHOS**



La vía pública (banquetas, calles, plazas y jardines) no debe utilizarse para depositar ningún residuo.

Arrojar o abandonar residuos en la vía pública, acumular escombro, crear basureros clandestinos o quemar basura, son causa de sanciones. Se pueden denunciar en la página electrónica ([www.sedema.df.gob.mx](http://www.sedema.df.gob.mx)), o en las oficinas de la SEDEMA, ubicadas en Edificio Juana de Arco, Tlaxcoaque 8, en el Centro. Lunes a viernes, de 9 a 13:30 hrs.

## ¿GENERAS MÁS DE 50 KILOS DE RESIDUOS AL DÍA?

Entonces tienes la obligación de instrumentar un plan de manejo para la correcta separación y disposición final de esos residuos. Es la Secretaría del Medio Ambiente del Distrito Federal (SEDEMA) quien autoriza estos planes.

**LOS PROPIETARIOS O USUARIOS DE LOS INMUEBLES DEBEN MANTENER LIMPIOS LOS FRENTES DE LAS VIVIENDAS O ESTABLECIMIENTOS.**

Los desechos deben separarse en orgánicos e inorgánicos, dentro del domicilio o local, antes de entregarlos al servicio de recolección.



La recolección de basura a domicilio, y la limpieza de las calles están a cargo de las delegaciones políticas, de la Secretaría de Obras y Servicios del Distrito Federal y de la Intendencia del Centro Histórico.

**Estos servicios pueden solicitarse directamente a los Centros de Servicios y Atención Ciudadana (CESAC), de las delegaciones.**

## ¿Y LOS RESIDUOS LÍQUIDOS GRASOS?

Verter aceites y grasas al sistema de drenaje contamina los mantos acuíferos, obstruye los sistemas de desagüe y es peligroso, pues llegan a ser altamente inflamables.

Es obligatorio entregar este tipo de residuos a empresas especializadas. Existen varias autorizadas por la SEDEMA. Esas empresas recolectan aceites y grasas producto de la preparación de alimentos, y los reciclan. Algunas pagan por recoger este tipo de sustancias. Dos de ellas son La luz de la ecología México (Tel. 6305 6285) o Biofuels (Tel. 1742 1518).

**LOS CIUDADANOS DEBEMOS HACER NOS RESPONSABLES DE NUESTROS DESECHOS. ASÍ CONTRIBUIMOS A LA LIMPIEZA DEL CENTRO Y AL CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE.**

**CUANDO VENGAS AL CENTRO...**

Si vienes de compras o de paseo, **no tires la basura en la calle**, busca un bote o un carrito recolector. También **puedes llevar una bolsa** o usar alguna que te hayan dado en la compra de algún producto para guardar los desechos y tirarlos en el basurero de tu casa. Con estos sencillos gestos aligeras la enorme carga de quienes se dedican a barrer las calles del Centro, un trabajo titánico.

**Y TÁN-TÁN**